

# REDACTOR GENERAL

## DE ESPAÑA.

Madrid lunes 28 de febrero de 1814.

San Roman Abad. = Sale el sol á las 6 h. y 24 ms., y se pone á las 5 h. y 36 ms. = Quarenta Horas en la Parroquia de S. Ginés.

### SUCESO MEMORABLE EN ESTE DIA.

AÑO 666.

En Mérida en este dia  
el godo rey Recesuindo,  
con los prelados de España  
hizo nacional Concilio.

XIMENA Ana-  
les de Jaen.

El soldado sin comer,  
Los párrocos sin dotar,  
Los empleos sin pagar,  
Y el obispo enriquecer.  
El canónigo coger  
Gruesas rentas cada un año,  
Sin ver que á este grave daño  
Remedio alguno se aplique:  
Mas ¿quién será el que esto indique,  
Si el Congreso es de este paño?

#### G L O S A.

Despues de tan atroz lucha,  
Estrago y desolacion,  
Que por librar la Nacion  
Por todas partes se escucha,  
¿A quién parecerá mucha  
La eficacia en recoger  
Viveres para no ver,  
(Como en tantas ocasiones)  
Por falta de provisiones  
El soldado sin comer?

De la sociedad privados,  
Y de innumerables cosas,  
Entre genes maliciosas,  
Y á soledad condenados:  
Casi siempre molestrados,  
Y sujetos á aguantar  
Las simplezas de un lugar,  
Y á mas de esta suerte fiera,  
Viven, ¿quién nos lo dixera?  
Los párrocos sin dotar.

Culto á nuestro Dios le demos,

Adorémosle á porfia,  
Y sin cesar noche y dia  
Alabanzas le cantemos;  
Mas por esto no debemos  
Los abusos tolerar,  
Nos es preciso sangrar  
Al canónigo sobrado,  
Así no tendrá el Estado  
Los empleos sin pagar.  
Es digno de admiracion  
Ver tantos hombres celosos  
Dar sus bienes generosos  
Para aliviar la nacion,  
Y aunque esta sea obligacion  
Que no debe sorprehender,  
Se extraña y echa de ver  
Que al tiempo que esto admiramos,  
Párrocos pobres veamos,  
Y el obispo enriquecer.

De Dios la religion santa  
En ministros tanto abunda,  
Y en España es tan fecunda  
En tales pobres, que espanta,  
Y aunque de miseria tanta  
La causa es clara de ver,  
Tambien vemos perecer  
Al clero necesitado,  
Y el fruto rico y colmado  
El canónigo coger.

Agoviado el labrador  
De contribucion severa,  
Sin un alivio siquiera

Que mitigue su dolor,  
Entre afanes y sudor,  
Condenado á eterno daño  
Sin apoyo, aunque es extraño  
Vive, pagando afanado  
Al canónigo hacendado  
*Gruesas rentas cada un año.*  
¿Cómo avanzará el soldado  
Descalzo, hambriento y desnudo?  
¿Ni qué servicio hacer pudo  
Sin pagar el empleado?  
¿Qué progresos el Estado  
Sin buena fé, oro, ni paño?  
Oyendo esto no es extraño  
Se retrate con vehemencia  
Del clero alto la indolencia  
*Sin ver que á este grave daño...*

Gran parte de canongias  
De extraordinaria riqueza  
Han reducido á pobreza  
Las segundas gerarquías,  
Sin que de las Abadías  
La grande renta se explique,  
Pues no quieren se dedique  
A socorros de justicia,  
Así impide la malicia  
*Remedio alguno se aplique.*

Si la oblacion á Dios hecha  
Por medio de sas ungidos  
No sirve á los desvalidos,  
Ni al Estado, ¿qué aprovecha?  
¿No será cosa bien hecha  
Que esta oblacion se dedique  
Al ejército, y se aplique  
A dotar curas honrados,  
Como á pobres empleados?  
*¿Mas quién será el que esto indique?*  
Si se quieren remediar  
Los males que se padecen,  
Prontos arbitrios se ofrecen  
Al Congreso que adoptar,  
En tratando cercenar  
Dichas rentas cada año,  
Se remedia pronto el daño;  
Lo que nos falta saber  
Es ¿quién esto lo ha de hacer,  
*Si el Congreso es de este paño?*

*Protexa del autor.*

El que estos medios presenta,  
No quiere el mal de ninguno,  
Busca el remedio oportuno  
A una miseria, que afrenta:  
Quiere tengan todos renta,  
Con esperanza de aumentos,  
Para que vivan contentos;  
Sin desigualdad notable,  
Y que acabe el miserable  
De atormentar con lamentos.

#### IMPRESOS.

*Abeja Madrileña* n. 36. = Dirige la palabra al Sr. Procurador (sin poderes) de la Nación y del Rey, haciendo ver á los señorías que lo componen lo futil de sus argumentos, lo mal urdida que está la trama de Audiotor. Les pregunta por el paradero de los sesenta pabos, pues

le importa el saberlo para poder escribir las *fazañas del Sr. don Francisco y sus arrimones*; y concluye pintando con suma gracia la suerte del célebre *Xaramillo*, y la moderacion de los que daban los 40 del pico al mes á las señorías Procuradoriles. Un artículo remitido sobre lo que se descuida el purgar los caminos de ladrones. Continúa el maninero.

*Universal* n. 57. = En variedades continúan las reflexiones sobre el francés Audiotor, convenciendo al Procurador de mala fé, y exponiendo varias de las muchísimas razones que hay para tener por tramoya quanto se lee en el Procurador sobre este farsante.

#### NOTICIAS EXTRANJERAS.

Londres 8 de febrero. = El día 20 de enero circularon en París dos *Monitores* fecha igual, pero distintos en sus contenidos. Este fenómeno de la aparicion de un diario doble con el mismo número y la misma fecha, ha excitado sobre manera la curiosidad, y mucho mas al ver que aquellos que tenían el duplicado, no le enseñan sino en secreto, como si le hubiesen logrado ilegalmente. Nosotros hemos hecho las mas exquisitas diligencias para tenerle y averiguar como este papel habia salido de la imprenta del *Monitor*. Hemos sabido que este número estaba impreso, y empezada su distribucion, quando el impresor recibió orden de suprimirla y de recoger los ejemplares ya repartidos. La orden vino ya bastante tarde, y no se pudo evitar que circularan algunos, de suerte que á costa del dinero hemos logrado tener el que reimprimimos. No podemos indagar el porque prohibirian este papel. Se lee en el *Monitor* número 20 del 20 de enero que se ha publicado, y que el Editor reconoce, el artículo "París" que anuncia que el duque de Vicenza debia recibir sus pasaportes en Chatillon sobre el Sena; imaginamos que habiendo llegado el correo que conduxo las informaciones en la noche del 19, creyeron que semejante noticia era suficiente para el público, y que era inútil dar mas satisfaccion. A nuestro entender, este modo de proceder no satisface; y nosotros aprovechamos esta ocasion para que todo el mundo lo sepa.

(Empieza por la declaracion publicada en Francfort por las potencias aliadas. La proclama del príncipe Schwartzenberg á los franceses, dada en Lorrach, el 21 de diciembre. La del mariscal Blucher, de 1.º de enero de 1814 = que ya hemos publicado.)



*Nota del conde Metternich, respondiendo á la del duque de Bassano, dada en Dresde el 18 de agosto de 1813.*

*Praga 21 de agosto.* = El que abaxo firma recibió ayer la nota oficial que S. E. el duque de Bassano se ha servido remitirle el 18 del presente.

Estando declarada en este instante la guerra entre el Austria y la Francia, no es el tiempo oportuno para que el Gabinete austriaco responda á los cargos gratuitos contenidos en la nota del duque de Bassano. El Austria, teniendo á su favor la opinion general, aguarda con tranquilidad al juicio de la Europa y de la posteridad.

"La proposicion de S. M. el emperador de los franceses dexaba aun alguna esperanza de lograr una paz general, y S. M. creyó conveniente no dexarla pasar: en cuya virtud, el que abaxo firma, recibió orden de avisar á los Gabinetes ruso y prusiano, el deseo de que se abriese un Congreso, que durante las hostilidades se ocupase en los medios de negociar una paz general. SS. MM. el emperador Alexandro y el rey de Prusia, animados de los mismos sentimientos que su augusto aliado, autorizaron á el que abaxo firma para que declarase al duque de Bassano, que no podian decidir sobre un asunto que interesaba igualmente á todos los aliados, sin consultar con ellos, y que las tres Cortes les comunicarian sin pérdida de tiempo la proposicion de la Francia.

El que firma queda encargado de transmitir lo mas pronto posible al Gabinete francés, la respuesta de las Cortes aliadas. = Tengo el honor &c. = (Firmado) = El conde de Metternich."

*Relacion del Baron de St. Aignan.*

El 26 de octubre, despues de haber sido tratado durante dos dias como un prisionero de guerra, en Weimar, donde se hallaban los cuarteles generales de los emperadores de Austria y Rusia, recibí orden de salir al dia siguiente con una columna de prisioneros que enviaban á la Bohemia. Aun no habia visto á nadie, ni hecho reclamacion alguna, creyendo que el título de que me hallaba revestido era una suficiente reclamacion, y mayormente habiendo ya protestado de antemano contra el trato que experimentaba. No obstante, en tales circunstancias, creí de mi obligacion escribir al príncipe Schwartzenberg y

al conde Metternich, haciéndoles ver lo injusto de este procedimiento.

"El príncipe Schwartzenberg me envió al instante á sajedecan, el conde de Parr, escusándose del desprecio hecho conmigo, y suplicándome fuese á su casa, ó á la del conde de Metternich. Pasé á la de este último.

El Príncipe Schwartzenberg acababa de salir; y el conde Metternich me recibió con una singular afabilidad. Me habló muy poco acerca de mi situacion, de la que dió palabra de sacarme, creyéndose dichoso en hacerme este servicio, y de añadir al mismo tiempo, que el Emperador de Austria estimaba muchísimo al duque de Vicenza. En seguida me habló del Congreso, sin haber dicho antes nada relativo á esta conversacion. "Deseamos sinceramente la paz, dixo, la deseamos, y la harémos. Para esto no se necesita mas que tratar la question francamente, y sin dobleces. La coalicion siempre permanecerá unida. Los medios indirectos que el Emperador Napoleon emplee para obtener la paz, serán inútiles."

"Despues de esta conversacion el conde Metternich me comprometió á ir á Toplitz el 27 de octubre; llegué el 30, y el 2 de noviembre recibí una carta del conde de Metternich, en virtud de la que salí de Toplitz el dia siguiente, para ir al cuartel general del Emperador de Austria en Francfort, á donde llegué el 8. Al instante fui á casa del conde Metternich. Lo primero de que me habló fué de los rápidos progresos de los ejércitos aliados, de la revolucion que se experimentaba en toda Alemania, de la necesidad de hacer la paz. Me añadió, que anterior á la declaracion del Austria, los aliados habian dado al Emperador Francisco el título de Emperador de Alemania; que él habia aceptado este título insignificante, pues no por esto adquiria mayor derecho que el que tenia antes, que el deseaba que el Emperador Napoleon se persuadiese que la mas grande calma y espíritu de moderacion presidian los consejos de los Aliados; que nunca se desunirian porque no querian disminuir ni su fuerza ni su actividad; que eran tanto mas fuertes quanto mas moderados; que ninguno tenia proyectos contra la dinastia del emperador Napoleon; que la Inglaterra estaba mucho mas moderada que lo que se habia creído; que nunca se habia presentado un momento mas favorable para tratar con ella; que si el emperador Napoleon desease sinceramente una paz duradera, ahorraria á la humanidad muchos males, y á la Francia los peligros que



la amenazan; que las ideas concebidas para la paz eran de poner unos justos límites al poder de la Inglaterra, y á la Francia toda la libertad marítima, á la qual tiene un derecho así como las demás potencias de la Europa. Que la Inglaterra estaba dispuesta á dar á la Holanda, como estado independiente, lo que no la daría como provincia de la Francia; que todo lo que Mr. de Metternich habia dicho de parte del emperador Napoleon, daba lugar á lo que se me encargaba que yo dixese, y que me pedia lo contase exáctamente, sin variar nada, á fin de que el emperador Napoleon pudiese percibir la posibilidad de un equilibrio de poder en Europa; que esta valanza no solamente era posible, sino necesaria."

"El 9, el conde Metternich me dixo pasase á su casa á las 9 de aquella noche. Venia de casa del emperador de Austria, y me dió una carta de S. M. para la emperatriz. Me dixo que el conde Nesselrode vendria á su casa, y que de comun acuerdo me explicarían lo que debia decir al emperador. Me suplicó dixese al duque de Vicenza que le conservaba siempre los mayores sentimientos de estimacion que la nobleza de su caracter la habian inspirado.

"Despues de unos quantos minutos entró el conde Nesselrode. Me repitió en pocas palabras quanto el conde Metternich me habia dicho sobre la mision que habia tomado á mi cargo, y añadió que al conde Hardenberg podiamos considerarle como presente, y aprobado quanto habiamos hablado. Despues, el conde Metternich esplicó las intenciones de los aliados tales como yo debia contarlas al emperador. Quando concluyó, respondí, que como mi papel en este asunto era escuchar, y no hablar, no tenia mas obligacion que referir literalmente sus expresiones, y que á fin de ser mas exácto, deseaba escribirlas solamente para mi uso, y que se las enseñaría. El conde Nesselrode propuso que escribiese la nota sin salir de allí, y el conde Metternich me condujo á un Gabinete, donde escribí la nota adjunta: quando la concluí, entré en el quarto. Mr. de Metternich me dixo: "Aquí teneis al Lord Aberdeen, embajador de Inglaterra; nuestras intenciones son unas mismas; de consiguiente podemos continuar la conversacion delante de él." Me dixo leyese lo que habia escrito. Quando llegué al artículo relativo á Inglaterra, Lord Aberdeen dió maestras de no haberlo entendido bien. Le volví á leer, y él observó,

que las expresiones *libertad de comercio y derechos de navegacion*, eran muy vagas. Respondí que yo habia escrito aquello que Mr. de Metternich me habia dicho. Mr. de Metternich dixo que, en efecto, tales expresiones podrían embrollar la cuestión, y que queria se substituyesen otras. Cogió la pluma, y escribió que la Inglaterra haria grandes sacrificios para una paz fundada sobre tales bases."

"Observé que estas expresiones eran tan vagas como las otras. Lord Aberdeen fué del mismo modo de pensar, y dixo que valian tanto como las que yo habia escrito; que él reiteraba con seguridad, que la Inglaterra estaba dispuesta á hacer grandes sacrificios; que ella poseia mucho, y que restituiria con profusion. El resto de la nota se halló conforme con lo que se me habia dicho, y la conversacion se hizo indiferente. Entró el Príncipe Schwartzemberg, y se le repitió todo quanto habia pasado. El conde Nesselrode que se habia salido durante esta conversacion, volvió, y me encargó dixese al duque de Vicenza, de parte del emperador Alejandro, que nunca cambiaria la opinion que tenia de su buena fé, y de su caracter, y que los asuntos se finalizarian bien pronto, si él se encargase de la negociacion.

Yo debia salir en la madrugada del día siguiente 10 de noviembre, pero el príncipe Schwartzemberg me suplicó esperase hasta la noche del siguiente día, porque no habia tenido aun lugar de escribir al príncipe de Neufchatel. Por la noche me remitió la carta con el conde Vigna, uno de sus edecanes, quien me acompañó hasta las avanzadas. = (Firmado) St. Aignan.

(Se continuará.)

---

Se avisa á los señores Suscriptores de dentro y fuera de Madrid que con este número concluye la subscripcion de Febrero; para que el que quiera renovarla acuda en Vitoria á la librería de BARRIO, en Zaragoza á la de SANCHEZ, en Santiago á la de TEXADA, en la Coruña á la de CARDEZA, en Cádiz á la de ORTAL y COMPAÑIA, en Valencia á la de LOPEZ, y en Madrid á la de PEREZ calle de las Carretas.

---

IMPRENTA DE REPULLÉS, plazuela del Angel.

Ayuntamiento de Madrid